



A JOURNAL OF
CULTURAL AND
LITERARY CRITICISM

Alberto Cruz Covarrubias: breve reseña biográfica

Authors: Sara Browne & Pablo Chiuminatto

Source: English Studies in Latin America, No. 26 (January 2024)

ISSN 0719-9139

Facultad de Letras, Pontificia Universidad Católica de Chile

This work is licensed under the Creative Commons Attribution-Non Commercial-No Derivs 3.0 Unported License. To view a copy of this license, visit <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/> or send a letter to Creative Commons, 444 Castro Street, Suite 900, Mountain View, California, 94041, USA.

Your use of this work indicates your acceptance of these terms.





ALBERTO CRUZ COVARRUBIAS: BREVE RESEÑA BIOGRÁFICA

SARA BROWNE¹ & PABLO CHIUMINATTO²

1 Sara Browne es Licenciada en historia por la Universidad Finis Terrae y Magister en gestión del patrimonio cultural por la Universidad de Los Andes. Actualmente se desempeña como directora ejecutiva de la Fundación Alberto Cruz C.
sarabrowne@gmail.com

2 Pablo Chiuminatto es Doctor en Filosofía y Magister en Artes Visuales por la Universidad de Chile. Profesor asociado de la Facultad de Letras de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Miembro del directorio de la Fundación Alberto Cruz C.
pchiuminatto@uc.cl

Alberto Cruz C. (1917-2013) inició su formación como arquitecto en la Facultad de Arquitectura de la Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC), egresando en 1939. Obtuvo el título de arquitecto en 1945 y realizó una breve incursión en el ejercicio profesional junto a los arquitectos Jorge Elton Álamos (1914-2004) y Fernando López García (1915-1941).

El año 1942 se integró a la que fue su *alma mater*, primero como profesor ayudante del arquitecto Alberto Piwonka Ovalle (1917-1992), en el Taller de Composición Decorativa y luego como profesor titular de Taller Arquitectónico, en la misma universidad.

Los Talleres sirvieron como modelo de experimentación para la transformación en la metodología de enseñanza en la arquitectura –proceso en el que Cruz C. participó activamente dentro de la Facultad a fines de la década de 1940– y se constituyó como uno de los antecedentes para lo que posteriormente daría paso a los fundamentos de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Católica de Valparaíso (UCV).

El año 1950 Alberto Cruz C. conoció al poeta Godofredo Iommi Marini (1917-2001). Juntos formaron un grupo multidisciplinario de trabajo, estudio e investigación que dio origen al Instituto de Arquitectura. Los arquitectos Arturo Baeza (1927-1981), Jaime Bellalta (1922-2012), José Vial (1926-1983) y el pintor Francisco Méndez (1922-2021) y, un par de años más tarde, el escultor nacido en Argentina, Claudio Girola (1923-1994), se trasladaron en 1952 a Valparaíso, para refundar la Escuela de Arquitectura de la UCV, tras la invitación del R.P. Jorge González Förster, rector entre los años 1951-1961. El Instituto de Arquitectura propuso una nueva metodología para la docencia, basada en la multidisciplinariedad y la observación, la que fueron profundizando durante los dos primeros años de instalación, entre 1952 y 1954.

El año 1954, los docentes de la Escuela, que participaban también del Instituto, publicaron en los *Anales de la Universidad Católica de Valparaíso* dos proyectos arquitectónicos

inconclusos, liderados por Alberto Cruz C.: *Estudio urbanístico para una población obrera en Achupallas* y *Proyecto para una capilla en el fundo Los Pajaritos*. Con el tiempo, ambos adquirieron la categoría de manifiesto del planteamiento arquitectónico desarrollado por Alberto Cruz C., el que se hace público a un nivel más amplio a partir del año 1959, cuando se presentó en el Campus de Lo Contador de la Pontificia Universidad Católica de Chile, en el contexto de la Primera Conferencia Latinoamericana de Facultades de Arquitectura.

Este evento marcó un hito para la Escuela de Arquitectura, ya que hasta entonces no habían tenido la oportunidad de mostrar, en profundidad, a otras facultades cómo estaban enfrentando la enseñanza y la visión de la arquitectura. Expusieron sus planes de estudios, diversos proyectos de alumnos y realizaron charlas. En este contexto se sitúa el documento “Improvisación”, que recoge los planteamientos que Cruz C. expuso a viva voz para los asistentes en la Conferencia. Transcripción que esta breve reseña biográfica busca complementar, y que publicamos en este número especial dedicado a la traducción de *Amereida I*.

Entre 1956 y 1964, algunos miembros del Instituto y profesores de la Escuela se radicaron en Londres (Reino Unido) y París (Francia), lo que dio pie a una intensa colaboración entre quienes permanecieron en Valparaíso y las redes y contactos que se generaron con grupos intelectuales, artísticos y profesionales en Europa. Del intercambio que se produjo nacieron dos importantes hitos, que configuraron una nueva etapa para la Escuela: el desarrollo de las *Phaléne* y la formulación de *Amereida*. La palabra *Phaléne* viene del francés y designa a un tipo de mariposa nocturna. Para los miembros de la Escuela de Valparaíso esta noción toma la forma de acciones y recorridos por la ciudad y sus alrededores, en interacción con transeúntes desconocidos donde se propaga la “poesía hecha por todos”, por medio de la improvisación colectiva. *Amereida*, es la contracción entre América, el continente, y *La Eneida*, poema épico de

Virgilio escrito en el siglo I a.C que relata los orígenes míticos del mundo latino y de Roma.

La unión entre poesía y arquitectura, desde la diversidad de oficios y bajo el concepto de la Phaléne, tomó cuerpo en un viaje geo-poético realizado en 1965, por un grupo de diez personas compuesto por poetas, arquitectos, escultores, pintores y filósofos: Jonathan Boulting (1942-), Alberto Cruz C., Fabio Cruz P. (1927-2007), Michel Deguy (1930-2022), François Fédier (1935-2021), Claudio Girola, Godofredo Iommi, Jorge Pérez Román (1926-1993), Edison Simons (1933-2001) y Henry Tronquoy (1918-1969).

El grupo se propuso realizar un viaje desde Tierra del Fuego con destino a Santa Cruz de la Sierra, en Bolivia. Esta experiencia, que tuvo por objetivo preguntarse sobre el sentido del continente americano, su destino y su lugar en el mundo, fue la Travesía de Amereida, que es también el origen del poema Amereida (1967), escrito en forma colectiva y que recoge –en clave poética– las experiencias vividas en el viaje y que muy luego pasó a considerarse un texto fundacional que inspira hasta el día de hoy el quehacer de la Escuela de Valparaíso. La Travesía de Amereida es también el origen de la Ciudad Abierta de Amereida fundada en 1970, donde se concretó el proyecto de aunar “vida, trabajo y estudio” emplazado en las dunas de Ritoque, 49 kilómetros al norte de Valparaíso.

Bajo la figura de una cooperativa, los principios fundamentales por los que se rigió su fundación fueron la ausencia de lucro; la diversidad e inclusión social, política y religiosa; el rechazo del poder como dominio de unos respecto de otros; la hospitalidad; el rechazo a la violencia; el estudio, la creación y la paz. En el contexto de los 60 y 70 estos lineamientos podían asociarse a los movimientos sociales y espirituales que marcaron la transformación de finales del siglo XX y por cierto no estuvieron al margen de las transformaciones de las costumbres, la cultura y las artes.

A partir del año 1966, Cruz C. participó activamente en la elaboración de un nuevo plan de estudios para la Escuela de Arquitectura de la UCV, antecedente para el movimiento universitario que al año siguiente persiguió la renovación total de los fundamentos académicos y docentes en la UCV, desencadenando la reforma universitaria de 1967-1968, que se expandió a distintas ciudades del país y que se produjo simultáneamente en otros países del mundo.

En Valparaíso, la reforma permitió la creación de Institutos, conformados como centros de estudios dependientes de distintas facultades. Alberto Cruz C. fue nombrado director del recién creado Instituto de Arte, dependiente de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la UCV.

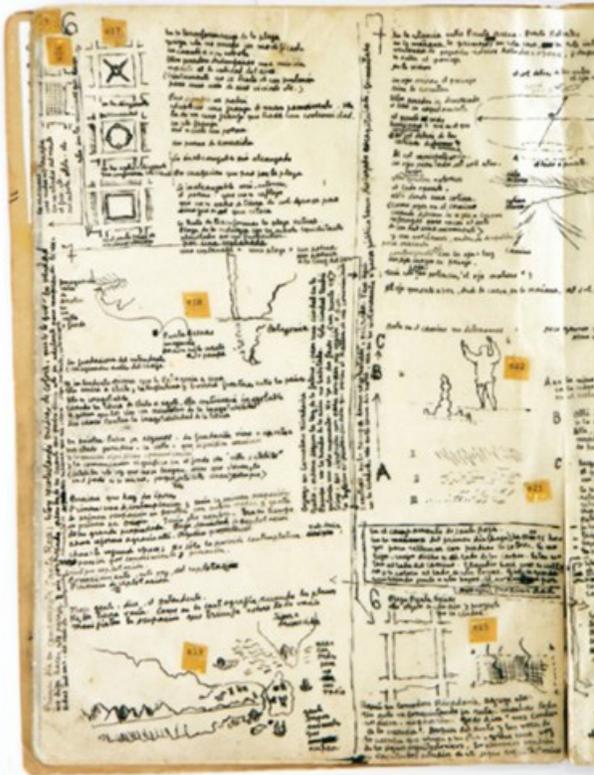
En 1975, Cruz C. recibió el Premio Nacional de Arquitectura, otorgado por el Colegio de Arquitectos de Chile, como un reconocimiento público a una vida dedicada a la arquitectura y su enseñanza.

Desde los orígenes de la Escuela de Arquitectura de la UCV en 1952, hasta su muerte en septiembre de 2013, Cruz C. estuvo diariamente involucrado en los más diversos aspectos de la vida de la Escuela que fundó. Participó ininterrumpidamente en las travesías por América; en la actualización de los planes de estudio; dictó el *Taller de Amereida*, además de talleres de arquitectura y cursos regulares. Fue también un permanente y activo ciudadano de la Ciudad Abierta de Amereida.

Dejó como legado una nueva forma de entender y enseñar la arquitectura en Chile, por medio de la observación directa de la ciudad, el dibujo y la relación entre arquitectura y poesía, lo que repercutió de distintas maneras en diversas escuelas de todo el mundo.

Su aporte y trayectoria de más de setenta años en torno a la arquitectura, su relación con la poesía, la importancia del concepto de observación y sus fundamentos para la docencia,

quedó plasmada en más de dos mil doscientos cuadernos escritos, pintados y dibujados, en distintos formatos y soportes, doscientas pinturas en distintas técnicas y formatos, y miles de documentos que creó y resguardó a lo largo de su vida y que hoy forman el Archivo Alberto Cruz C.:



Notas y bosquejos

Alberto Cruz C.

CTr-18 s/n

